

NUESTROS PROBLEMAS

Concisa y claramente, aportando datos elocuentes que prueban un exacto conocimiento del problema local del paro obrero, habló el pasado martes en la Asamblea celebrada en la Plaza de Toros, Celestino Fernández, presidente del Comité de Defensa Económica de la C. N. T.

Expuso el obrero sindicalista las líneas generales del conflicto, cada vez más inminente, declarando que los trabajadores en paro forzoso, en nuestro pueblo, alcanzan la cifra de 2.500. Hizo un detallado estudio de las posibles obras que podrían realizarse y número racional de obreros que en cada una de ellas pudieran obtener colocación, para sacar la desconsoladora conclusión de que—contando con que los trabajos comenzaran enseguida—en las del canal de Cartagena Totan—trámbo de Santa Lucía, carretera de Mazarrón y casta de La Conciliación, podría encontrar trabajo unos 400 hombres; número insuficiente comparado con el relativamente considerable de obreros inactivos.

Pero he aquí lo que nosotros queremos destacar del discurso de este obrero, que tiene una visión clara del problema y que al lanzar sus "diparos" para batir los inconvenientes que se alcanzan amenazado res, lo hace por "elevación". "Para resolver esta situación insostenible,—ha dicho Celestino Fernández—hay que realizar la pronta canalización de los campos de Cartagena, que además de ocupar brazos, supondría una gran riqueza para este pueblo."

Ahí está el verdadero lenitivo para nuestros males. Si procedemos con buena fe—por "elevación", como este obrero—no tratemos de buscar soluciones donde, de antemano, sabemos que no hemos de encontrarlas. No busquemos un responsable para nuestras desdichas porque las desdichas no son de uno o de unos, sino de todos. Vayamos, derechamente, elevadamente, hacia donde podamos encontrar la conveniente solución, y en la empresa, pongamos todo lo que podamos poner, sin olvidar aportar toda, absolutamente toda la fraternidad de que seamos capaces.

COSAS INEXPLICABLES

Al leer en el periódico REPUBLICA el artículo titulado "Recuerdos de tiempos pasados", no pude por menos de acudir a mi memoria, lo que ocurría por los años que indica, dicho artículo, en la política nacional, proponiéndome relacionarlo con lo que sucede actualmente.

En la campaña, que los elementos no nacionalistas han emprendido contra la Masonería, atacan duramente a los Ministros y altos cargos de la República, tachándolos de masones, y por lo tanto, de enemigos de la Religión y del Orden.

A los que esto dicen debo recordarles que la Monarquía, en momentos muy difíciles para ella, hubo de asirse, para salvarse, a políticos que ostentaban altos cargos en la Masonería, no dudando en entregarles la gobernación del Estado; y he aquí lo para mí inexplicable: si los masones son tan malos, ¿por qué los nombró la Monarquía? ¿sólo esta malignidad se refiere a los masones republicanos?

También debo recordar que en la familia desazonada ha habido masones muy destacados y entre ellos sobresale el infante don Enrique de Borbón, Duque de Sevilla y Gran Maestro del Gran Oriente de España, que fue muerto en desahío por otro masón de estirpe real, el Duque de Montpensier, al que le costó la expulsión del Gran Oriente francés; y en este sentido, podríamos también hablar de los intentos de ingreso en la Masonería de los dos últimos monarcas españoles.

Como mi propósito es el de dar a conocer a la generación actual, algunos de los personajes que, siendo masones, fueron aceptados por la Monarquía para ocupar los más altos cargos en la gobernación del Estado, circunscribiéndome al último reinado, citaré los siguientes:
D. Práxedes Mateo Sagasta, Gran Maestro del Gran Oriente de España; Jefe del Partido liberal monárquico y Presidente del Consejo de Ministros.
D. Segismundo Moret, Consejero del Supremo Consejo del grado 33 del Gran Oriente de España y también Presidente del Consejo de Ministros y varias veces Ministro.
D. José M.^a Beranger, desempeñó el mismo cargo en la Masonería que el señor Moret; era Almirante de la Armada y fue Ministro de Marina.
D. Manuel Becerra; Gran Maestro del Gran Oriente de España y Ministro en distintas ocasiones.

D. Raimundo Fernández Villaverde, poseía el grado masónico Rosa-Cruz y también fue ministro.
D. Alberto Aguilera y Velasco, tenía el mismo grado que el anterior; fue Ministro y Alcalde de grata memoria para Madrid.
D. José Francos Rodríguez, igual que los dos últimos.
D. Ramón Blanco y Erenas, Marqués de Peñaplata, Capitán General de Ejército y grado 33 de la Masonería.
D. Ignacio Rojo Arias, Gran Maestro del Gran Oriente de España y Senador vitalicio.

Sr. Marqués de Seoane, Gran Maestro del Gran Oriente Nacional de España y Senador vitalicio.
Todos estos masones y muchísimos más que sirvieron a la Monarquía, lo hicieron con perfecta libertad de acción y con la aquiescencia de sus hermanos, puesto que la Masonería respeta con gran rigurosidad las opiniones de sus afiliados, tanto políticas como religiosas.

Por lo expuesto pueden ver los que censuran que la República haya entregado la gobernación del Estado a los Masones, que la Monarquía se ha acogido a ellos en muchas ocasiones, en distintos reinados, pagándoles siempre con la ingratitud.

UNO DE LOS MUCHOS UN TELEGRAMA

Las aguas del Taibilla
Ministro Obras Públicas
Madrid
Unión asentadores frutas y hortalizas interesan V. E. inmediata realización proyectos riegos campos Cartagena que solucionarían crisis trabajo y gran conflicto se avecina. Situación insostenible.
Antonio Díaz, Presidete.

Dice el Sr. Casares
Madrid, 5 t.
El señor Casares ha dicho que las noticias que se tenían del Ferrocarril acusaban tranquilidad.
Manifestó que la huelga de transportes continuó con igual intensidad que ayer, si bien se han visto algunos taxistas.

El hombre más hermético del mundo

Londres, 11 mañana
Ha llegado a esta capital el famoso comerciante húngaro Zoltan Amb, cat, conocido por el Rey del "Amonaco". Cuenta en la actualidad sesenta y ocho años, y hace cuarenta que no ha pronunciado una sola palabra. Le acompañan en su viaje su secretario particular y su señora, que—dato curioso—desconoce el tono de voz de su esposo.
Han ido a recibirle a la estación varias personalidades muy destacadas en la industria y las finanzas inglesas, y re porteros de distintos periódicos londinenses. Ante estos últimos, el secretario de mister Zoltan ha declarado que su jefe

decidió no volver a hablar del asunto cuando se convenció de que unas frases impertinentes pronunciadas en su juventud, fueron el motivo del desamor de una novia, a la cual amaba.

Como se ve, la extraña actitud del húngaro tiene un origen romántico, que ha hecho converger la emocionada atención de todas las solteras inglesas en el sentimental y silencioso amante. Y, consecuencia de ella, a la puerta del hotel donde está instalado, se forman colas de mujeres, que esperan turno para visitarlo y pedirle un autó grafo.

Agencia HOVAS

Canción de la ruenda

En la calle queda,
blanca, pueblerina,
da vueltas la ruenda
con gracia cansina.
Hay "pianos, alegros",
niñas mariposas,
y cabellos negros,
y mejillas rosas.
Y la más rubita
canta su rondel:
"Yo soy la viudita
del Conde Laurel."
En la viña quieta

sonrió la luz,
sonrió un poeta
triste y andaluz.
En la baja puerta
puso de aldabón
la tarde desierta
su buen dorazón.
La espadaña reza...
El poeta aquel,
rimo la tristeza
del Conde Laurel.

A. Collantes de Terán

PLUMA AL VIENTO

DE ESPALDAS.

¡Qué peregrinas cosas! Se celebra una solemne ceremonia religiosa: unos funerales. Y los asistentes se olvidan de su místico y esencial significado, derivándolo por el torcido cauce de los sentimientos políticos. Algunas señoritas, concurren de forma que, repartidas en grupos de tres, con el color de sus vestidos tejen un recuerdo de la bandera roja y gualda. Unas señoras, luego de finalizar el acto, abandonan la iglesia lanzando gritos subversivos...

Todo ello es edificante. Pero no lo es menos, en estos momentos de sinceridad y en las manifestaciones del gran fervor religioso que está en moda, el hecho que comenta uno de los "Vilanos en el aire" del diario "Luz", en su número de ayer. Dice así:—"A B C publica hoy una fotografía de las escalinatas de un templo durante una misa de requiem por el alma de doña María

Cristina. Se ven arrodilladas muchas personas. Es el momento de alzar la Sagrada Forma, advierte A B C. Pues bien; en ese momento solemnemente una gran parte de los arrodillados vuelven la cara hacia el fotógrafo para "salir" en el periódico. La fotografía dice muy poco en favor de la devoción de los fotografiados."

El comentario es justo. Revela, exactamente la posición que tanto fervoroso católico "al uso" tiene adoptada. No están de otra manera que de espaldas a la religión; de espaldas a la bondad y excelencias de su doctrina; de espaldas a todos sus mandamientos de amor y tolerancia. ¡Qué peregrinas cosas! No saben nada de lo que dicen ser su Credo, ni se preocupan tampoco de comprenderlo. Lo que más importa, luego de la hipocresía, del fanatismo, de la intransigencia, es la vanidad. Todo lo que, precisamente, condenó y sacrificó a Jesús.

CINCINATO

¡ALERTA DEMÓCRATASI

Empiezan a exacerbarse las abejas de la colmena palatina y clerical que secuestró, esclavizó y arrulló a España. Se derrama bilis y viene no anónimamente, subrepticamente: ética reaccionaria de pura cepa.

Ayer recibimos unos versos para que adaptándolos a la música del Himno de Riego los cantemos—es pere usted sentido, señor cavernícola—versos que empiezan así:
"Si Niceto robó una corona..."

Hoy, anónimamente también, nos sirven un soneto—el autor a buen seguro, que deshonraría con su estancia la celda carcelera que le cobijara—soneto entre cuyos estrofos babea el sapo queriendo manchar la honra de una dama, para terminar así:
"Conviertes en prostíbulo el pencil buscando en cada preso un garabán y en cada vigilante un semental."
Edificante, altamente edificante!

Si cuando vemos deslizar esos procedimientos, de ruindad presidida, solo pensáramos en nuestra política, en nuestras particulares conveniencias de ideario y de espionaje partidista, en vez de ahogar los con energética protesta, los detaríamos porque nos convienen, por que tenemos la seguridad del efecto contrario. Muchas restricciones clericales monárquicas... pues más adictos en nuestras filas y mas ambiente para la Democracia Republicana.

Pero es que entre esos odios, esas labores de topo roedor y nuestros amores por un ideal, en esta interferencia de acción de movilidad política, se menosprecia y enloda a Cartagena.

Y por Cartagena: y por decencia ciudadana y por honor de nuestra patria, que está por encima de nuestras pasiones, ahoguen... ahoguen, señores, esos procedimientos...

UNA CHARLA DE "HELIOFILO"

Nos complacemos en reproducir, de nuestro colega madrileño "Luz", la siguiente "Charla" de Félix Lorenzo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Señora doña J. N., en Madrid.—Su carta, llena de sarcasmos contra la República y contra mí mismo, me ha sorprendido. ¿Por qué he de ser yo precisamente, quien reciba los rayos de su cólera? ¿Qué tengo yo que ver con que ayer hubiese unos funerales, y usted se excita en ellos en vez de compungirse y saliese a la calle dando gritos de abajo esto y arriba lo otro? Me dice usted que tiene en un brazo las señales de los dedos de un guardia de asalto y que si eso me parece bien. ¿Qué ha de parecerme bien, con el respeto que yo tengo a la carne femenina! Pero no puedo discernir si la culpa fue de los dedos del guardia o del brazo de usted. Es indudable, por lo pronto, que si el brazo de usted hubiese estado en otra parte (abrazando el cuerpo cillo de su nene o ciñendo el cuello de su esposo), los dedos del guardia habrían estado en otra parte también.

Los guardias de asalto tienen la mano dura, por obligación. Ustedes, las señoras, tienen la carne muy delicada, por privilegio natural. Tan delicada que hasta un beso le deja huella. Las luchas de la pasión política o amorosa, o como sea, siempre dejan rastro. Pero yo no la aconsejo a usted que no se apasione. Lo más que puedo aconsejarla es que no se queje si no sabe elegir el amante o el guardia.

El guardia es amable y providente cuando está en reposo. Acérquese usted a él entonces sin temor a la tenaza de sus dedos. Vea usted cuántas señoras pasan junto a él sin temor ni daño. Si se le excita, se vuelve guardia de asalto, eso es verdad. Pero ¿qué quiere usted que haga el guardia si las señoras se vuelven también señoras de asalto?

HELIOFILO

"VIVOS"!

Creemos que no merecen la pena de contestarse seriamente, las cosas infimas, que "Cartagena Nueva" esgrime, como si fueran otros tantos argumentos, contra lo dicho por Un Anciano en nuestro número del lunes último.

Bajo su palabra, de sobra maltrata, hace afirmaciones que creemos no han de convencer a nadie, sobre si la relación de nombres publicada por Un Anciano, lo era de efectivos masones o de pertenecientes a una masonería "meramente nominal" pero no "efectiva" y "verdadera".

Es tan respetable para nosotros la lista de nombres publicada, guardamos para ella tal respeto y consideración tanta, que no queremos empañar sus nombres intachables, con una discusión en la que precisamente, el nivel del plano de controversia haría que nos vieramos impelidos a deslizar nos otros hacia posiciones inferiores, hasta llegar al nivel de nuestro adversario. Sabemos ir a batir a nuestro enemigo, a donde nuestro enemigo se encuentre; pero esta vez no que

remos descender a la mazmorra de ciertas incomprendiones, por temor a las salpicaduras que pudieran caer sobre la memoria de quienes en tristes épocas de cerrazón e ilotismo, supieron elevarse a planos de justicia y fraternidad humanas a los que, desgraciadamente, según vemos, no han podido llegar aún muchos hombres de la generación actual.

También "El Eco de Cartagena", apergaminado sacristán, que exhibe con el cepillo siempre en la mano, el ejemplo constante de un sectarismo utilitario, pide en una desvaída contorsión de vieja refunfuante, la lista de los "vivos".

Estamos confeccionando una de vivos, sin entre comillas, de hombres que aún vivimos para desgracia de fariseos, y ya la conocerá el cancerbero de la intransigencia; pero la lista de los "vivos", la de los secretarios judiciales y abogados custodios de intereses de viudas, irá primero. ¿No tiene el colega también interés en conocer ésta?

Unión Mercantil e Industrial

Habiendo sido requeridos por la Casa del Pueblo esta entidad para que por el Comercio y la Industria se le preste la debida cooperación, al paro anunciado para el día 24 del corriente y siendo de toda urgencia tomar los acuerdos necesarios y que sean pertinentes en este asunto, se convoca a Junta General extraordinaria que se celebrará en la noche del día de hoy a las 9 y media en el local de esta Asociación. Isaac Peral 19 y 21.

A pesar de haberse puesto todos los medios para citar personalmente, los elementos que no reciban esta, pueden darse por citados con el presente anuncio, rogando muy encarecidamente la asistencia.

Cartagena 19 de mayo de 1932
EL SECRETARIO
José Olivares Montalbán

"REPUBLICA" HA TRASLADADO SU REDACCION Y ADMINISTRACION A LA CALLE HONDA, NUMERO 24. BAJO.

El Doctor Salvat

Se encuentra entre nosotros Don Antonio Salvat Navarro, Catedrático de Bacteriología e Higiene de la Facultad de Medicina de Barcelona.

Porque el Doctor Salvat, hombre culto, genéricamente culto, es uno de los valores positivos, firma solvente, acreditada en la especialización de análisis bacteriológicos, cuya fama ha pasado las fronteras; porque en los comienzos de su carrera convivió con nosotros y aquí unió su suerte a la de una familia cartagenera—la familia Bonmati—dámosle muy cordialmente nuestra bienvenida, así como también a su distinguida esposa y bella hija, que le acompañan.

No secundan la huelga

Barcelona 12 m.
Las empresas de transportes han publicado una nota justificando que el no haber secundado el paro ha sido por no querer plantear dificultades a la República.